

# SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. Número 14

BARCELONA, 19 DE MAYO DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

## EL FRACASO DEL FAISMO

# Reaccionemos contra el desastre

### Hagamos lucha en las tinieblas

En la actuación de la C. N. T. hay algo de anormal, de tortuoso, de obscuro, que todos aquellos que sentimos inquietud, honda preocupación por el porvenir de la misma, tenemos el deber de contribuir con nuestro esfuerzo a que se haga luz alrededor de ciertos hechos un tanto nebulosos, de ciertos movimientos en cuya preparación y desarrollo han concurrido circunstancias algo sospechosas, que han puesto en entredicho la solvencia, el prestigio y esta independencia política que hasta la fecha había sido respetada y aceptada por todos sus adversarios; y, sobre todo, hemos de procurar descubrir el móvil que impulsa y guía a los que, escudados en una demagogia de política en tiempos de elecciones y en desacuerdo total con el imperativo del momento, tienen en sus manos las riendas de la organización.

Que no es normal ni clara la actuación de la Confederación—la de quienes la dirigen, se entiende—lo demuestra hasta la evidencia esta última huelga general, y más: que la huelga es, si, la génesis de ella, la correspondencia enviada por los organismos superiores.

El acuerdo de realizar una campaña que tendería a una huelga general como protesta contra las prisiones gubernativas, eleva el 8 de abril, clausura de sindicatos, libertad de propaganda y Prensa y libertad de los presos, fue tomado en el Pleno de Regionales celebrado en Madrid los días 30 y 31 de enero y 1 y 2 de febrero. Es decir, al poco tiempo de fracasar esa burla maniobra del 8 de enero, que culminó en ese crimen de Casas Viejas, en el que unos pobres campesinos dieron su vida en aras de un ideal que jamás han sentido los que de una forma cobarda, tal vez de acuerdo con alguien que maniobra tras la cortina, les lanzaron a una lucha con la plena seguridad de que no podían triunfar.

Este coincidió con una ofensiva que por entonces llevó a efecto ese viejo cuco de Lerroux contra el Gobierno republicano-social-fascista.

El crimen de Casas Viejas sirvió de base para que la ofensiva contra el Gobierno se acuente. Todos recordamos aquellas Comisiones de diputados que se trasladaron a Casas Viejas, no para hacer justicia, no para pedir responsabilidades a los causantes del vil asesinato, porque saben que si hubieran estado ellos en el Poder, las órdenes criminales, exterminadoras, dadas por este Gobierno dictatorial y fascista se habrían dado; tal vez, con caracteres más cruentes si ello fuera posible, sino para comerciar con el dolor de las familias de las víctimas, para hacer de ello un arma política, con fines electorales; para que les sirviera de arco con el cual lanzar sus flechas contra los que actualmente detentan el Poder, para recomplicarlos y continuar sirviendo de dique de contención a los avances emancipadores de la clase trabajadora.

Con motivo del acuerdo del Pleno de Regionales, el Comité Nacional manda a todas las Regionales cuatro circulares fechadas en 13, 23 y 25 de febrero y 9 de marzo, en las que da instrucciones para la huelga y en las que dice: «Ante las maniobras DE LOS QUE DENTRAN EL PODER, se ha de levantar la C. N. T., para protestar de tantos atropellos, ya que nuestro silencio habría de llenarnos de cieno, constituyendo un balón de ignominias y escarnios...». La campaña no debe durar más de tres o cuatro semanas, pues una campaña para un resultado como que no se ve al fin, resulta de muy mal efecto.» No desciende en nada la propaganda para la huelga general en España, y en todos los mitines que se celebran se debe demostrar la necesidad ineluctable que tiene el organismo confederal de ir al movimiento protestístico.

Pero ocurre que Lerroux se asusta de su propia obra y cuando en el Parlamento iba a conseguir una votación favorable, retrocede. ¿Por qué? «Porque hubo presiones exteriores que le obligaron a cambiar de actitud? Porque no quiere derribar al Gobierno por hecho que él lo suscribe íntimamente y que lo habría realizado de estar arrincha? No nos interesa el por qué. Pero el hecho concreto que refrendó y que con su retroceso coincidió el que el Comité Nacional, que días antes afirmaba que la C. N. T. se ha de levantar para protestar y «la campaña no debe durar más de tres o cuatro semanas», dejó transcurrir, no tres o cuatro, sino OCHO, y guardó el silencio que había de llenarnos de cieno, constituyendo un balón de ignominias y escarnios».

El propio órgano de la Confederación, «CNT», que todos los días y para todos los males no daba como solución la huelga general, a partir de este momento enmudece por completo.

El Comité Nacional, para justificar su actitud manda otra circular fechada en 15 de marzo, en la que dice: «Pero, como sea que tenemos distintas cartas de Regionales que, como la del Centro, dice que una huelga pacífica les será imposible el poderla realizar, dada la situación en que se halla aquella Regional. La Regional de Aragón, Rioja y Navarra nos manifiesta que la campaña debe continuar, pero sin hablar de la huelga general. El Comité de la Regional Andaluza nos dice, también, que, «sin la conformidad plena de la organización no responden de la huelga» y ante estas manifestaciones, hemos creído prudente consultar a la organización para que en breve plazo nos diga si están de acuerdo con la huelga general o no. Mientras tanto, nosotros, no hacemos nada en este orden...». También se realizarán variados Congresos regionales, pues Canarias, Centro y Andalucía tienen cursada la convocatoria del mismo. Además, la Regional de Levante ha acordado enviar a todos los sindicatos, para que éstos, con la mayor rapidez posible, contesten para convocar un Congreso ordinario en una fecha inminente. Nosotros también tenemos convocado el segundo Congreso ordinario de la C. N. T.

Consecuentemente, las Regionales cesan en sus campañas. Ya ni «CNT», ni el Comité Nacional hablan de la huelga. No solamente no hablan de lanzarse al movimiento, sino que, por el contrario, se reúne una circular con fecha 21 de marzo, en la que ponen en guarda a la organización sobre un golpe de carácter fascista que se pretende dar, y en la que, después de dar instrucciones sobre lo que se debe hacer en el caso de que dicho golpe se intentara llevar a efecto, dice así: «Si nos adelantamos, las gentes creerán que estamos con la reacción, y si nos retrasamos, nos veremos asesinados por las hordas fascistas.»

A ésta circular el Comité Regional del Norte la puso la siguiente nota, que por su significativa merece mencionarse:

«Si los informes que en la circular nos envía el C. N. son ciertos, CONVIENE DAR LA SENSACION DE DEBILIDAD PARA QUE LA REACCION SE DECIDA.»

Esto prueba hasta la saciedad, el que por parte de los Comités superiores no había ni interés ni intención de ir a la huelga general. ¿A qué obedeció este cambio de conducta tan brusco como repentina, que ha obligado a la organización a lanzarse a un movimiento sin preparación, sin orden ni concierto, y cuando menos lo esperaban? ¿Es que, por fortuna, se han celebrado todos los Congresos pendientes? No. La Región del Centro no lo ha celebrado todavía. Por otra parte,

estamos a veinte días de la fecha señalada para la celebración del Congreso Nacional Ordinario, y en él, aunque las cosas quedarán tan mal o peor que estaban, tendrán que justificarse ciertas actitudes, y se pondrán al descubierto ciertos hechos que, por lo visto, se quieren ocultar. Es que no se podía esperar hasta la celebración del Congreso, para hacer lo que ahora se ha hecho? ¿No era más lógico que, reunida la organización en su conjunto, estudiarla las posibilidades que existan para realizar una campaña tendiente a crear un estado de opinión que trajera como consecuencia un paro absoluto, unánime, total, que hiciera retroceder al Gobierno en sus planes draconianos, y devolverla a la C. N. T. el prestigio y la solvencia moral perdidos en una serie de movimientos exponerídos, que nadie sabe cómo y por qué se han planteado, y que todos ellos, por su defecto de origen han constituido rotundos fracasos, mermando considerablemente su capacidad constructiva? ¿Es que teníamos miedo a presentarnos ante la organización, para dar cuentas de nuestra actuación? Acaso había desaparecido el peligro fascista? Si nos atenemos a las manifestaciones del propio Comité Nacional tendremos que decir que no, puesto que en circular que envió con fecha del 4 de abril insistió en que el peligro no había pasado y que estuvieramos «yo aviso» por lo que pudiera ocurrir.

Al querer desenrollar estas intrigantes, nuevamente tropiezan con la figura enigmática de Lerroux. Se me dirá que son coincidencias casuales; pero tendremos que convenir en que son excesivas coincidencias y, especialmente, sospechosas también. Recordemos que el diputado radical Álvarez, defendió en el Parlamento a esa sentina que se llama «El Luchador», y que por entonces en ese mismo semanario se decía: «Nada se pierde con esperar un par de meses». ¿Quién sabe el cambio que, en un par de meses, se producirá dentro de la política española? Quizá entonces no se gobernará España ni un Gobierno abiertamente contrario a la C. N. T. y dentro de la C. N. T. abiertamente enemigo de los comunistas libertarios, a

«Por espíritu apacible, nada se pierde, y por precipitarse, puede perderse mucho.»

Después de un periodo de lucha sorda, solapada, entre los radicales y el Gobierno, viene la formación de ese bloque de opositores

## Nuestro comentario ante la última huelga general

La última huelga general y sus resultados, rebasa ya los límites de la tolerancia a las actitudes directivas de la C. N. T. El desastre es de unas proporciones tan enormes, que toda tolerancia al actual estado de cosas es ya una insigne cobardía y una complicidad con los ineptos dirigentes de la organización, que trae de apurar aún más el declive del movimiento obrero, lo somergiendo en el retiro de las concienciaciones políticas del momento.

Hemos convivido, primero, y tolerado, después, con unas gentes incapacitadas, predispostas a las cosas más absurdas y contradictorias, responsables de una actuación catastrófica que no pudimos impedir, y que han ido destruyendo lentamente toda posibilidad de organización, de mejoramiento de la clase trabajadora, de superación económica y moral. Todo ese conjunto de actuaciones negativas, de huelgas pseudo-revolucionarias, han elemento el desmoronamiento de la organización, contribuyendo, a la vez, a facilitar las avanzadas del capitalismo. El proceso de descomposición sindical se ha desencadenado ya de una forma airoso, culminando en el último paro general.

A la orden de paro de la C. N. T., ¿quién ha obedecido? Sencillamente que, salvo raras excepciones, el movimiento ha llegado resiste en todas las localidades donde los más llamados reformistas mantienen en pie la organización sindical y el control de los trabajadores es un hecho. Han sido estos pueblos los que, por mantener una disciplina sindical, han respondido al llamamiento, dando en ello la sensación de tener aún una fuerza considerable en pie. Pero ¡ah! ¿Qué ha sido de aquellas localidades más castigadas del fascismo? ¿Cómo han respondido los pueblos donde una actuación absurdamente negativa ha roto el control de los trabajadores? Con el fracaso más rotundo.

Barcelona es el ejemplo más destacado de todos ellos. Allí, la orden de huelga apenas ha sido obedecida por los propios componentes de los Comités. Y podéis esperar otra cosa, cuando hemos podido comprobar que un miembro del Comité Nacional, el del Transporte, antes de declararse la primera huelga de su ramo, pidía permiso a la Compañía para hacer fiesta. Pues si los mismos miembros que organizan estos «movimientos del comunismo liberal» tienen esta predisposición de ánimo, esta indiferencia moral de *luchadores*, ¿qué ha de esperarse de la gran masa obrera, castigada tanto movimiento estéril, asqueada con tanta revolución estatalaria, indignada al ver cómo se corrompe la moral sindical que es la base de su vida, de su esperanza salvadora? La respuesta que era de esperar ya la tiene.

El gran desastre está ahí como una acusación y como un interrogante: Hay que condonar la táctica que destruye la organización sindical y hay que romper definitivamente el hielo que nos inmoviliza frente a tanta irresponsabilidad.

El movimiento obrero responde a la necesidad de una lucha, tan inteligente como tenaz, contra nuestro enemigo el capitalismo. Los sindicatos son nuestra herramienta de lucha, nuestra fuerza, nuestro nexo de unión. La táctica fuera de destruido, ha degenerado el movimiento obrero, permitiendo así que el capitalismo nos atenace en los moldes opresivos de la esclavitud.

Podemos esperar ya una rectificación de conducta? Puede regenerarse el movimiento sindical con la gangrena que la infesta? No. Ya no puede haber componendas, emplazos de cordialidad al color de sentimentalismos morbosos. El remedio ha de ser heróico, energético, rompiendo violentamente todo vínculo moral con una mentalidad y unas normas con las cuales no tenemos nada de común.

La situación no puede entrañar más gravedad, pues ante el hundimiento confederal venimos como sobre sus alas la negra reacción, presto a devorar las entrañas de la clase obrera indefensa, porque a ésta le ha sido arrebata todo su fuerza, que era la confianza en los sindicatos.

Sin pueriles lamentaciones, no vemos otro camino que el de ir a la reconstrucción de los sindicatos, librándolos para siempre de tendencias enfermizas, dándoles la vitalidad del sindicalismo revolucionario, afirmando su capacidad constructiva, estableciendo el método federalista y autónomo para sus movimientos y encuadrándolos de una vez sobre la base de su responsabilidad constructiva de la revolución económica.

Frente al desastre actual, hay que ir a la regeneración del movimiento obrero por nuestra propia cuenta.

parlamentarias y con esto, como respondiendo a una constaña, otro periodo de movimientos que, por la forma desordenada en que son planteados, no cuentan con la aquiescencia de la clase trabajadora, y, por lo tanto, solamente producen resultados completamente negativos.

En este orden la huelga general de Barcelona y esta última nacional, ¿No ha tenido en cuenta el C. N. T. que si antes no se pudió ir al movimiento porque había Congresos en perspectiva, ahora no se debía ir porque todavía esos Congresos no se han celebrado? Es posible que algunos camaradas les parezcan algo ofensivas las conclusiones que saco, pero ellos, como yo, estarán de acuerdo en que lo que ocurre a la C. N. T. es claro ni es limpio. Porque por mucha incapacidad que haya—reconocemos que la hay—no se puede creer que lo que ocurre obedezca solamente a la incapacidad. Porque, ¿a quién podría beneficiar este movimiento? Si se hizo por liberar a los camaradas presos se ha podido comprobar que, en vez de conseguir su libertad, se han aumentado considerablemente el número de detenidos, cosa natural, estando cuando se va: un movimiento sin una posibilidad similar de triunfar, si no es para la clausura de sindicatos, observamos como en lugar de atrarlos los que había clausurados, son cerrados todos o casi todos.

Por otra parte, nuestro órgano nacional en la prensa ha sido suspendido indefinidamente. Luego, hemos de reconocer que a la organización no sólo no la ha beneficiado, sino que, por el contrario, la ha perjudicado enormemente.

¿Es que se esperaba otra cosa planteando las cosas como han sido planteadas? No. Nadie por muy profano que sea en cuestiones de organización, esperaba que se desarrollaran los hechos de forma diferente a como se han sucedido. Y sin embargo, a pesar de reconocerlo, hemos ido al movimiento, por no tener la valentía de enfrentarnos realmente con quienes de una manera criminal están destinando a la C. N. T.

Y bien, dirán algunos: «Es que la F. A. I. porque es la F. A. I. la que encaramada en los Comités, decreta los movimientos—alarga la esperanza de que un Gobierno Llerroux daría más facilidades a la C. N. T. para su desenvolvimiento? No. Ellos saben que Llerroux sería el Gobierno-puente, el Von Papen español, que vendrá a linchar de chascos el camino por el cual, como un jardín alborotado, entraría en España el fascismo.

Como es natural, el obstáculo primordial, fuerte al que no podría sortear ni vencer, sería la C. N. T., compacta, unida, inexigüable, llena de savia y vitalidad revolucionaria, y dispuesta a no dejarse amarrar ni por el fascismo ni por la República. Y así como el viene a llamar, a facilitar el paso al fascismo, la F. A. I. procura facilitarlo a él, lanzando a la Confederación a movimientos como éste en el que, tras de no conseguirlo, nadie positivo, ninguna mejora moral o material, ya dejando en esta lucha desigual e indigna, jirones de dignidad y de solvencia, por haberse visto envuelta en conflictos nada dignos, a los cuales la opinión pública ha dado una torcida interpretación.

De esta forma, cargada con la cruz de la impopularidad y de la repulsiva, cuando se vea desprestigiada, desmoronizada, vencida, entraría al final de sus días y manos al egoísmo de la reacción. ¿Por qué se mejante crimen? Por una razón muy sencilla. Nadie ignora que al advenimiento de la República alluyó a la C. N. T., una cantidad enorme de gente de distintos sectores, políticos-trascazos, unos de espíritu tan aventurero, otros, y todos ellos influenciados por esa literatura malsana, nacida al calor del hecho ruso, los cuales vieron atraídos por la fuerza personalidad de la C. N. T., por su fulgurante gloria conquistada a fuerza de sacrificio y heroísmo.

Estos elementos, sin una noción de lo que significa nuestra revolución, sin un concepto claro de la labor que se impone realizar, confundiendo lamentablemente nuestros procedimientos y tácticas, y fuscando por el falso espíritu de lo ocurrido el 14 de abril, creyeron llegar el momento de hacer la revolución. De nada sirvieron las voces serias de aquellos camaradas que, por su experiencia en la lucha, y conocedores de la psicología de las multitudes, tenían una visión clara de la labor a realizar. Ellos no atendían a razones. Había llegado la ocasión de hacer la revolución y por encima de los que no creyeron en esa posibilidad, se tenía que ir a ella. Surgieron los primeros chispazos revolucionarios—Sevilla, Barcelona, etc.—y con ellos los primeros fracasos, que echaron por tierra todos sus planes. Antes estos fracasos era necesario buscar a un culpable a quien cargar el muerto, para que su posición de estrategas quedara a salvo. ¿Quién mejor para ello que aquellos camaradas de las voces serias? Y contra estos cayó aquella avalancha formidable, tan indigna como canallasca, que no cesó hasta conseguir fueran arrojados de los cargos de responsabilidad. Para realizar esta campaña, con probabilidades de éxito, necesitaba apoyarse en algo que no se hiciera sospechoso a la clase trabajadora, y este apoyo se lo brindo la F. A. I.

La F. A. I. abrió sus puertas a todo el que en ella quisiera entrar, y desde aquí, con la adhesión y simpatía de unos cuantos que, por su actuación tortuosa anterior, llenas de claudicaciones y de inmorralidades—Urales, Alarc, Carb, etc.—se habían conquistado el desprecio de los trabajadores confederales, y que vieron la posibilidad de volverse a encumbrar al calor y al halago de la gente nueva, se ha vendido sometiéndose a la C. N. T. a una serie de experiencias revolucionarias, cuyos resultados, funestos, completamente negativos, han puesto a la misma al borde del abismo. Partidarios del todo o nada, a la consecución del todo se lanzaron, y al no conseguirlo nos hemos quedado sin nada.

Hoy, después de haberse estrellado contra la realidad, más elocuente que las palabras de aquellos que a su tiempo seclaron el peligro, en vez de reconocer con nobleza su error, buscan afanosamente una dictadura que declare al margen de la ley a la organización.

Una vez hayan conseguido este propósito, los unos volverán a los partidos políticos de donde salieron, los otros cruzarán la frontera para gritar desde allí, como energúmenos, contra una dictadura que ellos mismos la han posibilitado. Pero todos se sentirán satisfechos porque este les releva de dar cuenta a la clase trabajadora de su desvergüenza, de su deshonra, de su deshonra. Una vez conseguida la regeneración de los trabajadores españoles y de que no haber caído en manos tan ineptas y malvadas, tal vez hubiera conseguido para esta fecha que en España, con las posibilidades que se presentaban, con el porvenir tan amplio y premiado de promesas, y ante nosotros se abriera brillante la aurora de la revolución, que con su fulgurante claridad al proletariado mundial el camino de su completa emancipación.

Tras de esta dictadura se ande desde hace algún tiempo. Ella vendrá, si antes la organización, percatada del peligro que corre, no se levanta unánime y arroja de su seno a todos estos elementos que, con la careta de revolucionarios, favorecen los intereses de nuestros adversarios tradicionales.

San Sebastián.

Juan MIRANDA



## El proceso revolucionario

Lo que primordialmente interesa fijar como pensamiento básico de nuestra actividad revolucionaria, es si vamos a movernos o no dentro de un marco de realidades, y si dentro de este marco de realidades, vamos a actuar como clase organizada o como secta o partido político. Tan fundamental para nuestra actuación es el fijar este pensamiento, que no hay manera de encuadrar una obra, fundada en resultados en libertad y en posibilidades revolucionarias, si no lo exponemos así, disciplinando todos nuestros actos en una dirección que proyecta nuestro pensamiento.

Todos los acontecimientos en España se han sucedido en torno de serias contradicciones, de las que fue instrumento la República. Las luchas sindiculares de la dependencia sectorial, sindicatos anarquistas, fueron el eje principal del desarrollo de la C. N. T., imponiendo el bilingüismo, los sus susurros, de la dirigencia sindical. Las reorganizaciones políticas de clase, socialista y anarquista, entregrindadas plenamente a la consolidación del orden capitalista y contundiendo con limitadas formas de incipiente socialización, han posibilitado el crecimiento de sectores políticos reaccionarios. Y la inquietud burguesa, la romanidad, Y la cursi, llevó a la lucha de su intelectualismo siglo XIX, protegiendo al nivel político medio, imposible ya en este periodo de la revolución mundial, se ha visto crucificada por los de abajo, y por los de arriba.

Si no fuera por temor a ser excesivamente hipócritas, podríamos decir que en España, en dos años de vida intensa y decisiva, los únicos que han sido consecuentes con sus ideas y sus intereses, han sido los reaccionarios.

Pero dejemos ahora el examen de las contradicciones de la pequeña burguesía y de los socialistas, que si tienen su importancia, no iguala a la que para mí tienen las que se han operado en el seno del proletariado.

La implantación del régimen republicano hizo perder de vista la realidad del momento histórico al sector anarquista, quién ha pretendido el monopolio de la consecuencia revolucionaria. Y tras de perder de vista la realidad, perdieron el control de las propias ideas dándose a una actuación antisindicalista, puesto que en vez de moverse como se organizaba, se ha trabajado por los movimientos de secta y de partido.

Y esto es lo que aconsejan las circunstancias políticas y económicas en España? Es que se podía descubrir que el régimen republicano, joven, impulsivo, por contener todas las apetencias de la pequeña burguesía, cedería las posiciones a la menor embestida? Y es que podía oírse, no por un solo momento, que el capitalismo no dejaba de estar vigilante y en acción contra los avances de la clase trabajadora? No.

Si nuestro pensamiento de la revolución y sus problemas, no solamente hubieran estado articulados en un programa único de acción, sino además, vinculado a una organización de militantes, tal como ahora promete ser la Federación Sindicalista Libertaria, la trayectoria del movimiento confederal de los últimos años habría sido otra, profundamente revolucionaria y constructiva, en vez de ser contrarrevolucionaria y caótica, como ha sido ahora. Y si esta trayectoria hubiera sido un hecho, la C. N. T. se vería hoy libre de la vergüenza que produce el ser vencida igominiosamente por el capitalismo, y ver que coincide con los movimientos de las clases más reaccionarias, y las órdenes religiosas.

La moral revolucionaria del proletariado se ha ido minando desde todos los terrenos, y sea como quiera, el hecho evidente es que el derrumamiento de esta moral dejó el camino libre a los movimientos que previamente se elaboraron para asegurarse unos días más de vida. Principe se sigue el valor revolucionario de todos los intelectuales que propagulaban por llevar a efecto un plan de estructuración de los sindicatos, logrando con ello el que la C. N. T. mantuviese los viejos moldes de su organización. Y tras de lograr esto, comenzó la lucha por el comunismo libertario, dejando en pie, no ya la fuerza de organización, esencialmente, sino la propaganda por una lucha cifrada en los objetivos económicos inmediatos de apremiante necesidad.

Así orientada la organización sindical, se esquivó la lucha contra el capitalismo, dirigiéndola exclusivamente contra el Estado. Y, dadas las circunstancias del momento republicano, la consecuencia que se saca de esto no es ni tan siquiera de que se ha luchado contra el Estado, sino de que ha sido una batalla contra la República. Mayor confusión era desconocido en nuestras luchas históricas. Jamás se habla llegado a una mayor relajación del espíritu revolucionario!

¿Qué resultados podían dar, actuaciones semejantes? ¿Qué fruto podía obtenerse de un tal desconcierto de movimientos? ¿Qué crédito moral podía obtenerse de ese pueblo que espera solución a sus problemas, y que yace cada día más hundido en una situación desesperada? ¿Es así como han de situarse las organizaciones de lucha ante el proceso de la revolución? Los resultados obtenidos han sido las constantes derrotas del proletariado, la sangre derramada estérilmente, el dolor latente de los seres que están cada día más optimistas. Y no hablenos del crédito que corre pareja con la posición adoptada.

Enemigos de lamentaciones, creemos que debe trabajarse con entusiasmo por encuadrar el movimiento obrero, como corresponde. El proceso revolucionario no debe, ni puede, prologarse sin la participación del proletariado. Hasta hoy, el movimiento se ha orientado negativamente, hasta el extremo de haber tenido una intensa participación en sentido regresivo.

Es posible un cambio de rumbo?

Quiénes pueden hacerse, si éste no es posible. Hallaremos de ello en el próximo artículo.

## Federación Sindicalista Libertaria

### Noticias y Comunicados

Avisamos a todos los camaradas de Barcelona que se inscribieron en esta Federación en la primera quincena de mayo, que pueden pasarse por este Secretariado, de siete a ocho de la noche, para recoger los carnets provisionales, ya que han sido aceptadas las altas correspondientes de los mismos.

Es inútil, y a nosotros no nos causan mella, las campañas de difamación que hacen algunos individuos contra esta Federación por el hecho de no haberse querido adhacer en la misma. Con todo ello no conseguiremos apartarnos del acuerdo tomado.

Está a punto de constituirse la Juventud Sindicalista Libertaria de Barcelona, que ya tiene gran número de jóvenes inscritos. Todos los camaradas de esta Federación y simpatizantes, deben dar a conocer, si no lo han hecho ya, por folletos y carteles, la misión de estas Juventudes, procurando llevar el ánimo de los jóvenes, la conveniencia de integrarse en ellas, donde podrán dar impulso a sus ideas revolucionarias en una lucha consciente y firme, sin albarcas y caóticos romances o deseos radicos, que es una misma cosa.

Están ya en circulación las nuevas hojas de cotización de esta Federación, por lo que los camaradas que no lo hayan hecho deben pasar por este Secretariado, de siete a ocho, para recoger la que le corresponda.

Para consultar y para inscripciones, un compañero de este Secretariado se encuentra todas las noches, de siete a ocho, en nuestro domicilio, Ronda de San Pablo, 49, pral., donde atenderá a todo el que acuda.

### El Secretariado Local

#### El Comunismo Libertario y el Régimen de transición

Por Cristian Comelissen

La Biblioteca «Orto» ha puesto a la venta este interesantísimo libro, de cuyo autor huella todos loselogios. Es una exposición autorizada del sistema comunista libertario, que debe conocer todo militante del sindicalismo revolucionario. Compradlo. Leedlo. Precio: 2 pesetas.

#### Desde Gerona

## RETRATO

Vamos a ocuparnos en este rápido trabajo, de lo que corriente mata y aplasta en todos los puntos de España a la Confederación Nacional del Trabajo.

No era nuestro interés, pero a menudo por varios amigos y camaradas, nos vemos precisados a servir a la verdad.

Conse que no nos gula ninguna intención de desprecio contra nadie; solamente queremos colocar cada cosa en su lugar.

Con esto ponemos en guardia a los pocos compañeros que aun creen en las palabras de un truhán, vestido de reformador y revolucionario.

Se trata, nada menos, del «dinamitero», y porlaza del falso de la provincia: Pedro Serra.

Quando el caso Pestana-Casanova, que levantó tanta polvareda, fué uno de los individuos que con más saña arrastraba contra aquél, llegando al extremo de sugerir que merecía ser ahorcado.

Y no para ahí la cosa: en reuniones, conversaciones, de incondicionales y en otras partes donde crece que hay ambiente, no salen de su boca más palabras que las ya hechas de canallas, traidores y políticos.

No es acárrimo que queramos ser unos acérrimos defensores y hacer unos felices de Pestana, Peiró y otros compañeros; sabemos que en su vida ha habido, hay y habrá errores, como en la nuestra, pero si que queremos darle a cada cual lo que en justicia merece o corresponda.

Tampoco queremos llegar al sectorismo, que sucede hoy en nuestros medios confederados, de negar la confianza a un individuo porque ha saludado a un concejal o diputado, o ha cometido la ligereza de oírnsele delante de la casa del alcalde.

Pero si deseamos hacer resaltar el caso de este indiñudo, que habla en contra de todo el mundo, cuando no hace mucha más daño que se pavoneándose en la Alcalá, acompañado de Sanfalo y de un teniente de Alcalde.

No queremos por esto tomarnos esta visita a mala fe y llegar al extremo de creer que sus escasos han pasado a la otra banda: es elevarse moral e intelectualmente; esto es lo que más importa en el individuo que quiera sentir y pensar como anarquista; después, se afiliará o no a su grupo o a su tendencia, pero siempre será un ser pensante, será un individuo que sabrá lo que es y representará en esta sociedad y lo que será y el papel que está llamado a desempeñar en la futura sociedad que los anarquistas preconizamos.

J. ESPARZA

## Aviso importante

Se advierte a todos los componentes de la agrupación local de Federación Sindicalista Libertaria, que el próximo viernes, día 19, a las nueve de la noche, deben entrevistarse con el comité local. Un asunto urgente así lo requiere.

• • •

## El Festival pro SINDICALISMO en Sabadell

Como estaba anunciado, celebróse el festival que el Grupo «Drot Artistic» tenía anunculado. El éxito no ha podido ser más halagador de lo que ha sido. Los muchísimos simpatizantes a nuestras ideas, respondieron a la invitación hecha por los amigos del grupo organizador.

Como saben nuestros amigos y lectores, el grupo «Drot Artistic» puso en escena la famosa obra dramática «El señor feudal», del célebre e inolvidable escritor y dramaturgo don Joaquín Díaz, bajo el reparto siguiente: Juan, M. Fernández, Martí, M. Vilà, Petre, B. Pi, Juan Ricardo, Bernat, Roque, B. Marqués, M. Alenza, J. García, Blas, J. Carbonell, Tito Juan, M. Puigjuliol, Carlos, M. Rius, Trabajadores, T. Soler, M. Folquer, J. Plana, J. Ulla, Declaradas, V. Ruiz, quien tuvo un gusto excepcional en la preparación de los mismos.

La obra fue representada con todo entusiasmo y nitrato por parte de los amigos aficionados al arte de Talia, sobre todo los protagonistas, señorita Fernández, B. Pi, Ulla. Estuvieron bien Bernat y Carbonell, quienes en conjunto fueron entusiastamente aplaudidos por el numeroso público, al que llenaba el espacio Teatro Principal.

El compañero Pestana disertó sobre el tema: «El teatro que debemos cultivar». El compañero Bernat, que presidió, dice que la agrupación «Drot Artistic» se había identificada en la actuación que lleva

a cabo Sindicalismo, y que crea que dicho seminario debiera traducirse en ilusión, pues es una idea que recoge de la inmensa parte de los obreros de Sabadell, que leen con tanto entusiasmo nuestro seminario, verdadero orientador del movimiento sindical revolucionario. Dicho esto, ocupa la tribuna el amigo Angel.

Empieza diciendo que el teatro bien orientado puede ser de gran utilidad a la cultura de las juventudes libertarias. Historia, el teatro antiguo, desde sus tragedias, destacando la figura de los gérecos, remontándose a los escenarios romanos, al teatro del Honor de que iniciaron los cristianos, como Calderón, Chacaray, con la «Mancha que limpia», representando una época en la que se cultivó religiosamente, el respeto a la dignidad que se ostende. Su disertación de la escena y arte moderno del teatro de masas, que con tanto acierto practican los idealistas alemanes, concluyendo su amena charla en un canto bellísimo al teatro de masas, que es en definitiva el que debe practicarse, por ser el inicio que hace ver la verdadera expresión de artistas y espectadores.

Resumen de entradas y salidas:

|                  |          |
|------------------|----------|
| Ingresos         | 1.173'85 |
| Saldos           | 503'30   |
| Total liquidado  | 1.677'15 |
| Números vendidos | 1.279    |
| Asistentes       | 1.827    |

• • •

## UN SALUDO

### DONATIVOS PRO SINDICALISMO

Pedro Pujol, Barcelona, 2 pesas; Andrés, id. 1; Girona, id. 1; Paré, Sun Felicí de Codina, 0'50.

### CORRESPONDENCIA

España, San Sebastián.—Para quedar liquidado el número extraordinario, faltan 2 pesas, o sea 4 del núm. 8, 4 del 9, 4 del 10 y 8 del 11.

Manuel García, Utriel.—Buenísimos los ejemplares que pides; el giro que anuncias no lo hemos recibido.

• • •

Se ruega encarecidamente a paquete y suavítores, que al girar las cantidades mencionadas carta o postal dirijan para qué son.

• • •

Manuel Caño, Santander.—El giro que anuncias en tu postal, no ha llegado. Recíbelo.

### GIROS RECIBIDOS

Gregorio Bermejo, Villafanca, 25. El Cerro de Andevalo, Vaqueiro, 5'80; Huéscar, Rodríguez, Jerez, 10. SINDICALISMO, 6'25; San Hilario, periódico, 21, Ibros, 13'50; Monroy, Vilab, 22'50; A. Blou, Villena, suscripción, 2, en libro, 3; San Sebastián, Espanya, 1'; Sitges, Vimbodí, 6; Huelva, Toscano, 3'50; Pamplona, Melchor, paga 0'20 el extra, 20; Sindicalista, Unicaja, Puerto, 1'50; Manzanares, Fajardo, 1'50; Illescas, 1'50; Madrid, Rovira, 2'20; Villanueva, Pedro, 1'50; Llodio, Roncal, 12'50; Iruña, Gómez Villaseca y Gómez, 1'50; Badajoz, José Vitoria, 16'90; Gironella, S. U., suscripción, 1'50; Perpignan, 6; Pintor, A. Valtierra, 18; Juan Peiro, Mañosa, 15; Federico Sun, Freixa, 10; E. Pinto, Tarazona, 5'; Miguel Leon, Villanueva y Geltrú, 3'—Total: 186'90 pesos.

SUSCRIPCIONES PARA CUBRIR LOS GASTOS OCASIONADOS POR LA ENFERMEDAD Y MUERTE DEL MAGNÍFICO COMPAÑERO GIBANEL

Suma anterior: 294'95 pesos.

Barcelona: José Girona, 1; J. L., 1; Gijón: J. Valdés, 1; Pardo, 1; G. Salas, 1; A. Fernández, 1; J. Colò, 1; M. Villar, 1; E. E. Sebastian, 1; E. Quintillana, 1; N. de la Iglesia, 1; Ramón, 1; X. X., 2; Uno, 2; Otero, 1.—Total: 311'85 pesos.

Jira organizada por el Centro de Estudios Sociales de Mataró

El mismo Centro de Estudios Sociales celebrará el domingo, dia 21, una jira en la Riera de Clària, esperando que este acto constituirá una verdadera fiesta fraternal de los compañeros de Mataró y todos cuantos otros compañeros que de otros pueblos quieran sumarse.

## UN LIBRO DE ANGEL PESTAÑA

## EL SINDICALISMO QUÉ QUIERE Y ADONDE VA

Un libro de tesis, de orientación sobre los problemas revolucionarios - Una visión del mañana a través de la doctrina del Sindicalismo revolucionario

Ed. FRÍBOLICA, 224 páginas, 3 pesetas

Llego a la encuadernación: 5 pesos.

Pedidos a SINDICALISMO

# SINDICALISMO

POR LA C. N. T.

## Ni condenación ni protesta

Desde la proclamación de la República no ha tenido la C.N.T. una hora de reposo. Y desde el 11 de junio de 1931, fecha en que comenzaría el Congreso extraordinario de Madrid, a la incesante actividad no ha dejado de acompañar el permanente desorden. Y como a toda actividad equivocada no puede corresponder otra resultado que el fracaso, así está la C.N.T. en estado febril y postrada por una crisis.

Siempre la labor sindical apuró a su hacedor confederal y sus graves conflictos como los de la reconstrucción, se constituyeron en Diagnósticos que no sólo el labor sindical lo que se les pedía. Esas series de gestos apliquen que tan fuertemente han sucedido la estructura confederal, no sólo técnicas novedosas y estimulantes en el seno de los sindicatos y por los trabajadores, inspiradoras y orientadoras las fuerzas del sindicalismo revolucionario, sino el resultado de un propósito común, heterogéneo, que ha venido satisfaciendo las exigencias de una quindilla de avances y de avivamientos (nunca más estatísticos) y que al mismo tiempo ha sido dado o captado para las conveniencias de los más exorable de nuestra sociedad: los despojos eclesiásticos y los monárquicos y los reaccionarios del reubicanismo.

Ni condenamos ni protestamos. Si los antiguos militantes (anarquistas y simples confederados) hubieran afrontado la situación que creaban la C.N.T. y a la seriedad de los ideales heréticas, los elementos que de todas partes afuera a la organización sindical, para utilizar la influencia y fuerza de ésta a los efectos de la consecución de fines que no eran, ni son, los del sindicalismo revolucionario, ni los que inspira el anarquismo, nunca la C.N.T. habría llegado a la tan terrible situación de negarse, ella a sí misma, al negar al mismo tiempo su contenido anarquista.

Por excesivos errores más veces, con la esperanza errónea de que mediante su fin se aprovechados para la lucha de clases y para aumentar el fervor revolucionario de la C.N.T., muchos de los elementos que pertenecían a su adheridor se ha hecho posible la inundación de aquella por las masas de alivios acarreadas por la ambición, el egoísmo y el interés personal de los artistas políticos y los aventureros de toda laya, que operando sobre la juventud, fueran de ideales, pero sedicentes de ellos, ofrecía fértil campo a la infamia y al procés personal. Caja de los anarquistas, caja anarquista es, el hecho de que la juventud no haya podido comparecer y elegir entre lo que se le ha ofrecido: dictatorial, rencoroso, immoral y económicamente indecente, y lo que podía hallar en el conocimiento teórico de lo anarquista y en lo práctico sindicalista, que podríamos y debíamos mostrar.

No protestamos, pues, ni condenamos. Sencillamente el hecho y la situación exigen. Y estamos convencidos de que si amarran tanto ahorro, quieren los anarquistas y los amigos de la C.N.T. salvar el movimiento confederal revolucionario, puede esto lograrse solamente cuando, con acierto a los sindicatos, se vuelve claramente la situación y el procedimiento que cada utilizan para combatir la crisis. Toda esa inventiva que ha sido tímida si considera lo que es la C.N.T., sus biecas, el procedimiento de fuerza, el finalismo sindicalista libertaria, las posibilidades enormes que tiene la organización sindical para ser un verdadero valor (único valor) de transformación social, dejaría de ser lo que es hoy, un quiste, para incrustarse y ser elemento natural y vigorizante de la C.N.T.

La crítica de las teorías y de las concepciones doctrinales no es, ni puede

constituir el elemento primario de nuestras actividades en los actuales momentos de realificación, ni de prácticas. Es el examen de la realidad, fría y serena, que hace lo que hay de garras, y que el laberinto de hallar la línea de conducta que nos conviene seguir para conquistar el derecho a instaurar un orden social que demuestre que la sociedad puede hallar un sistema de ordenación política-económica en el cual la administración de las cosas sumta el gobierno de los hombres, permitiendo más libertad y mayor bienestar.

El bienestar tiene una forma de expresión que es única: aprovechamiento integral para la sociedad, de todo cuanto los hombres sean capaces de crear. La libertad tiene otra y también implica expresión: derecho al asueto de cuando en cuando se haya creado.

La doble expresión tiene un generador común: el hombre es tanto más feliz y libre, cuanto mayor sea la felicidad y la libertad de la colectividad de la cual forma parte.

El comunismo libertario sólo puede tener manifestada plenitud cuando en todas las regiones de la tierra destruyen que sea la propiedad, todos los pueblos puedan realizar el cambio de sus productos naturales e industriales, con cuya intercambio todos los hombres pueden hallar el goce completo que representa la satisfacción de todas las necesidades: las vitales (alimentación) y las de relación social (culturales).

Y la C.N.T. se avanza hacia el comunismo libertario, dará a su revolución por fatal imperativo, un sentido y una realidad, nacionalista a la transformación económico-política que realizará.

Es decir, que no siendo posible que la revolución social sea fenómeno general al mismo tiempo en todos los países, cuando en España se realice quedará limitada en sus posibilidades a las que ofrece nuestra economía y nuestra cultura.

No es más la satisfacción de los ideales de doctrina (generales y comunes) lo que la C.N.T. puede facilitar, sino el aprovechamiento de nuestra realidad nacional y actual, aceptando la enorme desventaja que la revolución social en España supone al astarriar del mundo capitalista y dejarnos confiados al "mío" o peor aprovechamiento de nuestros propios elementos.

Pueden realizar otra cosa los partidos políticos que absorben las actividades nacionales?

Indudablemente no pueden llegar a esas manifestaciones revolucionarias, porque aceptan como bases de la sociedad el Estado y la propiedad en alguna de sus formas privadas.

Pueden conseguirlo? Tampoco. En primer lugar, porque su contenido ideológico no es más que un confuso caudillo contenido de verteduras ya cesado, de aspiraciones sin posibilidad práctica; y después, porque en su naturaleza consciente, no puede crear los elementos necesarios de ordenación social y de control administrativo, para convertir en aprovechables para la comunitad los recursos de que se dispone.

No queda, pues, más que una posibilidad de ordenación y de administración social, que es el anarcosindicalismo, encarnado en la C.N.T., que reconociendo que la revolución social en España realizada de acuerdo con las aspiraciones que impulsan la revolución social universal, tendrá características particulares y propias, afirma que hasta el advento del comunismo libertario arrancaría un período de transición durante el cual dificultades económicas y culturales harán indispensable una sistematización de actividades, que podrían hallar en la mínima coacción del sindicato y del municipio, la forma más li-

## Nuestro compañero Cortés en el banquillo

El día 23 del mes pasado compareció ante la audiencia de Jaén nuestro compatriota Joaquín Cortés para responder de un proceso no desorden público frizado por los fastidios monárquicos del juez de los Reales el 5 de julio del año 1931.

El fiscal en sus conclusiones solicitó contra éste la pena de cuatro meses y un día de arresto.

La defensa, a cargo del eminentísimo juez don Martín Martín, demostró de forma brillantísima que de lo que se trataba no era constitutivo de su delito sancionado por las leyes, sino que ello era la otra canallesa de la reacción fascista, que temerosa de la labor proselitista y revolucionaria de Cortés en la provincia de Jaén, inventó contra él mismo tres procesos que le costaron la pérdida de la libertad durante ocho meses.

En consecuencia de lo expuesto ante la法庭 absoluta de pruebas, se llegó a la absolución de nuestro compañero.

Todavía no conocemos la sentencia del tribunal de derecho, pero suponemos que será absolución.

Ahora permítanos cuatro palabras a los anarquistas de la F.A.I. del nuncio de Rus: Es de canallas y de canallas de la propia codardía moral el haber acusado a Cortés ante el Sindicato Fabril y Textil de Barcelona de supuestas "inmoralidades" desmentidas días después en carta dirigida al compañero Cortés por el mismo Sindicato de Rus que las hizo, — cuando durante todo el tiempo que estuvo preso por el proceso de Rus, solamente le encuestaron veinte pestañas, habiéndole indicado sistemáticamente, hasta el punto de negaros a suffragar los gastos del abogado y del proceso.

Pero si todo esto es denigrante e indigno de toda gente honrada, no sabrímos como calificar el hecho realizado por nosotros al negaros a pasar aviso a los testigos de la defensa para que acudieran el día del juicio a declarar en favor de nuestro amigo. Esta falta de honradez, esa carencia de sentimientos solidarios, han obligado al abogado a celebrar el juicio sin testigos de descargo, lo que puede comprender la condena de Cortés, condena que se deberá a vuestro ciego fanatismo.

Los fastidios de Rus, que en el año 1931 volvieron por el partido socialista, que pertenecían a la U.G.T. y que hoy son "antipolíticos extraitilitas" con su alcaldía y con la mayoría de concejales en el Ayuntamiento, pueden estar satisfechos de que Cortés, trinitario, integro, halo de perseguido y encarcelado con su ayuda por la justicia republicana.

## Una conferencia en Mataró

Los compañeros del Centro de Estudios Sociales de Mataró, han organizado una conferencia para el próximo sábado día 20, a cargo de nuestro compatriota Joaquín Cortés, quien versará sobre el tema siguiente: «El fascismo ante el mundo».

La tertulia posible de convivencia social. Ni protestamos ni condenamos esta labor que ha cumplido el mejor elemento defensivo que los trabajadores pueden tener: pues si haciendo frente al desorden confederal y venciendo los escrupulos que los militantes sindicalistas y anarquistas tienen, se decidieran a actuar, los trabajadores volverían a los sindicatos y estos podrían quedar en breve tiempos de toda tutela y apoyo para la labor futura.

Ricardo FORNELL

## Si se quiere salvar el movimiento obrero, hay que librarlo de las garras del capitalismo y de la F.A.I.

## ANÉCDOTARIO

por RÉBOLLES

Suma y sigue...

— Insisto por lo menos, por lo menos en que no das más bola, como diría el enchufado Jaime Magriñá Rosquillas o Jaime Rosquillas Magriñá.

— Así portaba un "bombero" discutiendo con un grupo de "aguiluchos" más o menos "plumazos", y volviendo a la carretera, anotó:

— El más menor de nuestros menos podía superar por lo gente de Madrid. — Por decir, que haría bien, no me dirás obvio, siquiera sacar tu inferior aeronauta a San Telmo a decir por qué el más menor podía suponer que la gente de Madrid, yo no por mí, pero autorizado para conseguir la realización del encarcelamiento protestante, el "espíritu hombre" espíritu protestante, entre la "bombera" aludiente a una interpretación que se intentaba en Barcelona, protasca falso, en Torrassa, falso proletario, en Badalona, otro cometa anotada con petardos para espantar a las mujeres, y aquí, allí y aquí, en todos los cuartelos generales de la F.A.I. iban de fiesta.

— Te estás ensimando con los tracaos, se lamenta un ananoso "aguilucho".

— Si hablas de deberes, te diré — decía el "bombero" — que los amiguitos de la Villa de los Corts tenían el deber de poner todo la carne en el asador y dar el ejemplo de que pueden hacer una bandola general, pues no que ellos hicieron el asado a la calle, ellos habían de ser los primarios en colgarle el cascabel.

— Yo no pudieron?

— No pudieron porque no saben que no pueden, y cuando no se tiene la seguridad de que se va a poder, la honradez y la seriedad más elementales obligan a estarse quieto, a no embalar a los demás y que se estrenen en un momento en que uno va a quererse dar en la retaguardia en cuequillas y haciendo...

— Pero — Pero — hombre — exclama otra "aguilucho" — cuando uno se lanza a una empresa revolucionaria, nunca está seguro si va a poder triunfar.

— Pues puede estarlo de que no va a poder, y la gente de Madrid, que ya no son nadie, dirá vez, sabía que no iba a poder.

— Conveníamos en que no pasa de ser una apreciación tua, objetaba un tercero "aguilucho".

— En materia óptima, todo son apreciaciones.

— Concretemos, concretemos, por si acaso — interrumpió el primero de los "aguiluchos" — La verdad es que si hubiésemos logrado derribar el Gobierno de Asua, la anarquista era cosa descontada...

— Para la barra, amigo — interrumpió el "bombero" — Ya sé que no te consta en tu memoria que ese derribamiento ministerial, tres soluciones quedaron: la subida de los socialistas formando un Gobierno homogéneo, la de Lerroux y con Maistre, y los 108 asesinos, y la de los monárquicos. De los socialistas no debes esperar piedad ni misericordia — añadió el de la "bombera" — que algo liberal y honrado se puede esperar de Lerroux, y qué de los monárquicos?

— Quedaba, además, la posibilidad de un Gobierno de concentración republicana — repitió uno de los "aguiluchos".

— Un Gobierno, en definitiva, compuesto de los mismos perros que se han hartado de morderlos las malas... Pero, por otra parte, ¿dónde vais vosotros metiéndolo a derribadores de Gobierros para dejar paso a otros idem, aunque os mate el fin de alcanzar una anarquista y la derrogación de lo que a su tiempo no supistéis impedir?

— Aquí hubo una pausa. La interrogación dejó mudos a los "aguiluchos".

— Y esas coincidencias con las demás políticas...

— ¡Eso es intolerable en ti, hombre! — exclamaba furioso uno del coro.

— Digo "coincidencias" y no "inteligencias", y digo lo primero porque esas coincidencias son ciertas hasta el punto de quedar un margen para sospechar la existencia de las segundas.

— Repito que eso es intolerable y pro-

testo de los insidias — insiste el mismo de antes.

— Lo que importa no es esto — agrega otro "aguilucho".

— Pues si lo que importa es mi inicio acerca de la última huelga general, os diré que en las latitudes donde los de la F.A.I. conviven como搞os ingleses, no ha habido otra cosa que gallinas.

— Las palabras del "bombero" — exclamó como botones de lujo.

— En Madrid, Valencia, Zaragoza, Alicante, Perpiñán, Barcelona, tú qué sé, que se — prosegue este — los muchachos se han escabado en los consumos impuestos por la F.A.I., y a un lado los suicidios, a otro por qué el más menor podía suponer que la gente de Madrid, yo no por mí, pero autorizado para conseguir la realización del encarcelamiento protestante, el "espíritu hombre" espíritu protestante, entre la "bombera" aludiente a una interpretación que se intentaba en Barcelona, protasca falso, en Torrassa, falso proletario, en Badalona, otro cometa anotada con petardos para espantar a las mujeres, y aquí, allí y aquí, en todos los cuartelos generales de la F.A.I. iban de fiesta.

— Te estás ensimando con los tracaos, se lamenta un ananoso "aguilucho".

— Vé dejadme que os diga que allí donde la huelga general ha sido un hecho absoluto, gracias pueden ser dadas a la consolidación de la "bombera".

— Sea hombre, sea, concede uno de los "aguiluchos" — que no te da de los cuartelos — tu bomba, intención que más ha unido a los de la F.A.I.

— Esto lo reconocieron sus víctimas que habían oculado curiosamente, irresponsablemente, y lo podrán decir los que han provocado esa magna tragedia impulsados por inconfesables designios...

## El problema de los problemas es vivir

La infernia de Irene Polo con el socialdemócrata don Carlos Barabiarán, Director general del Trabajo, tuvo su parte no publicable.

— Por otra parte — decía este — los cañones del mundo se han resumido en dos direcciones: fascismo o socialismo.

— Perdone usted que discrepe de su criterio, siquiera sea en cuanto a la forma de expresión — replicó Irene Polo — Nos hemos logrado derribar el Gobierno de Asua, la anarquista era cosa descontada...

— Para la barra, amigo — interrumpió el "bombero" — Ya sé que no te consta en tu memoria que ese derribamiento ministerial, tres soluciones quedaron: la subida de los socialistas formando un Gobierno homogéneo, la de Lerroux y con Maistre, y los 108 asesinos, y la de los monárquicos. De los socialistas no debes esperar piedad ni misericordia — añadió el de la "bombera" — que algo liberal y honrado se puede esperar de Lerroux, y qué de los monárquicos?

— Indudablemente, a condición de que usted convenga conmigo en que no hay otro medio de vencer al fascismo que el triunfo de la socialdemocracia.

— Como el triunfo de la socialdemocracia, claro?

— Está bien. Lo que yo quiero decir es que por un camino va el capitalismo y por el otro el proletariado y que ambas caminos siguen direcciones opuestas, que sitúan a las dos fuerzas frente a frente.

— Pero aquí en Cataluña, como en las demás partes, estas dos fuerzas tienen su expresión en la Federación Patronal o en el sindicalismo revolucionario.

— Desengañese usted, el sindicalismo ha fracasado en Cataluña — objeta el excentrista señor Director general del Trabajo.

— No tal, señor: lo que ha fracasado es el fascismo, que dista mucho de ser el socialdemócrata y la C.N.T. Pero admitiendo que el sindicalismo habrá fracasado por el hecho de hallarse en crisis, esta crisis del sindicalismo — añadió — significa comparándolo con la crisis de la socialdemocracia alemana.

— En efecto, así es, pero por responder a las razones opuestas, a la socialdemocracia alemana renacerá, en tanto que el sindicalismo, por su naturaleza política, está llamado a desaparecer. Es inadmisible que el de su régimen del rincón entre la vida económica, política y social de los pobres, esté en la política, y el sindicalismo, con su apoliticismo, nada puede lograr.

— Algo ha logrado en muchas ocasiones, a pesar de que la política ha distracto muchas fuerzas del sindicalismo. Mas supongo ahora que los trabajadores se harán la política por la boca para enterarse totalmente, los oídos sindicatos: supongamos también que en el mundo no existen partidos socialdemócratas ni los partidos de la democracia burguesa, que secciónan a los trabajadores al disuadir a muchos de estos haciéndoles esperar el mundo ofrecido por los "Mejores políticos" — que pasaron — Podrán contra ellos el fascismo y el capitalismo, como han podido contra la socialdemocracia alemana y de otros países?

— Don Carlos Barabiarán se quedó pensando un rato, y al fin exclamó:

— Oh! — frascasian, frascasian, también. La emancipación de los trabajadores no puede venir por otros medios que por los cauces judiciales. Además, ¡que haríamos nosotros sin las masas obreras!

— Nos dicen que Irene Polo subió las últimas palabras del Pascual, Director general del Trabajo con una sonrisa maliciosa, mientras contemplaba las valiosas sortijas y el "mejor olvido" que adoraban sus finísimas manos.

— Tr. Cossío — Urquiza 42. Tel. 1347 — Barcelona

## Nuestra historieta

### ENCUESTA... ¿Qué hará Vd. de los sindicalistas?

DON ATAUD CIENOOCHO

ALBISANETE

P. SAVORANOULA

por VAS

LA «ANARCHISTE STANDARD COMPANY»

— Yo? Dejo que se fogueen.



— En la silla eléctrica y... [cotas]



— Yo? ¡Assaltos!



— Están los treinta ya? Pues de cara al muro, y pistoleados!